



Revista Electrónica de Psicología Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 24 No. 2

Junio de 2021

MASCULINIDAD Y RELIGIOSIDAD EN HOMBRES JÓVENES DE ESCUELAS RELIGIOSAS Y LAICAS

Carolina Armenta Hurtarte¹, Daniela Peña Pulido² y Andrés Welbanks Horta³
Universidad Iberoamericana
México

RESUMEN

La masculinidad es un concepto que alude a las prácticas que por lo general actúan el grupo de los hombres y que sostienen y legitiman la subordinación de las mujeres. Existen teóricos que afirman que la religión ha construido una masculinidad hegemónica, así como estudios que afirman que construye una masculinidad positiva. Se realizó un diseño transversal correlacional utilizando 3 instrumentos que miden religiosidad y masculinidad a una población de hombres de 18 a 25 años que asistieron a un bachillerato religioso o laico. No se encontraron correlaciones entre religiosidad y masculinidad, pero sí diferencias entre el grupo de hombres que asistieron a colegio religioso y laico con respecto a la masculinidad y religiosidad como modelo.

Palabras clave: masculinidad, autoconcepto, religiosidad, jóvenes, hombres.

MASCULINITY AND RELIGIOUSNESS IN YOUNG MEN FROM RELIGIOUS AND LAY SCHOOLS

ABSTRACT

Masculinity is a concept that refers to the practices that the group of men generally act and that maintains and legitimizes the subordination of women. There are theorists who claim that religion

¹ Universidad Iberoamericana, académica de tiempo completo. Correo Electrónico: carolina.armenta@ibero.mx

² Universidad Iberoamericana, alumna de la carrera de psicología. Correo Electrónico: daniela.pena.p@gmail.com

³ Universidad Iberoamericana, alumno de la carrera de psicología. Correo Electrónico: welbanks95@gmail.com

has participated in building hegemonic masculinity, as well as studies that claim that it builds a positive masculinity. A cross-sectional design was carried out using 3 instruments that measure religiosity and masculinity to a population of men between 18 and 25 years of age who attended a religious or secular high school. No correlations were found between religiosity and masculinity, but differences bin masculinity and religiosity between the group of men who attended religious and secular schools.

Keywords: masculinity, religiosity, self-concept, youth, men, religion.

El género, es una categoría que invariablemente cita dos posibilidades: masculino o femenino. La estrecha posibilidad, llamada binaria, es absolutamente determinante en la construcción psíquica de la persona a partir de un contexto socio-cultural (Castellanos, 2016). La primera pregunta que surge cuando nace un nuevo ser es cuestionar si su sexo mediante la interrogante ¿es niño o niña? Esta pregunta surge con la intención de ofrecer una de las dos posibilidades de construcción sociales, cargada ambas de valores, sensaciones y comportamientos esperados y deseados tanto para uno como para otro, constituyéndose así, como el primer ordenador social mediante el género a partir de la feminidad y la masculinidad que se ha determinado socialmente.

Es necesario comprender que el género es una construcción social y cultural que pasa por los cuerpos y psique de las personas. Para Serret (2011), el género se instaura como un sistema simbólico, en donde el símbolo adquiere un significado únicamente en concatenación de su alteridad, es decir, a partir de una pareja simbólica con la finalidad de realizar parámetros de comparación. Estas parejas comparativas funcionan diferencialmente, en donde una tiene la función de categoría central, mientras que la otra tiene una categoría límite. La categoría central se comprende en la negación de la categoría límite, la cual adquiere una característica de alteridad. Socialmente se ha considerado que aquellos elementos que se comprende como lo masculino es la categoría central, mientras que aquello que se concibe como lo femenino es la categoría límite. Así, la masculinidad busca constantemente la negación de lo femenino, no ser lo femenino para permanecer como categoría central (Patiño y Rodríguez, 2016).

Las nociones de género que se desarrolla a partir del contexto en el cual, se valora primordialmente los elementos masculinos se encuentran en Hartley (1959) quien

menciona que los hombres aprenden lo que no deben ser para ser masculinos, antes que lo que pueden ser como persona individual. Se considera que el género asignado al nacer es un esquema social que otorga certeza a la persona reconociendo sus funciones, obligaciones y posiciones dentro del grupo social (Devor, 1989), esto hasta cierto punto es verdad, pero su carácter social y cultural (García-Leiva, 2005), así como su calidad estructurante constriñe y excluye (Butler, 2007). La masculinidad según Connell (1997) refiere a la configuración de una práctica genérica enmarcada socioculturalmente que se encarna mediante la respuesta socialmente aceptada dando entonces, legitimidad del patriarcado, lo cual, garantiza la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres. De este modo, la masculinidad adquiere una característica que implica relaciones de poder como indica Serret (2011) y Patiño y Rodríguez (2016).

Es importante considerar que no todos los hombres viven la masculinidad en el mismo modo y con el mismo sentido (Connell y Messerschmidt, 2005; De Martino, 2013). La CNDH (2017) define la masculinidad como el conjunto de atributos, valores, comportamientos y conductas que son característicos del hombre en una sociedad determinada y plantea diversos tipos de masculinidad, algunos de ellos son: a) Masculinidad hegemónica, la cual hace referencia a una forma de ser hombre que permite el sentirse por encima de las mujeres y de lo que se entiende como femenino, sus elementos son empleados en el uso y abuso de poder (Lozano y Rocha, 2011); b) Masculinidad subordinada que consiste a un estilo masculino señalado como inadecuado e incluso inferior, es una masculinidad marginada (Espada, 2018); c) Masculinidades alternas que cuando se plantea la existencia de dos únicas masculinidades, algunos hombres, al analizarlas, concluyen que no son capaces de identificarse con ninguna, así como no desean ejercerlas, sino por el contrario, se encuentran en disposición de analizar, elegir y llevar a cabo otras conductas, características y actitudes nuevas.

El estudio de la masculinidad en psicología tiene sus inicios durante el auge de la segunda ola del feminismo estadounidense entre las décadas de los 60s y los 70s como parte de la deconstrucción de este (Wade, 2015). Uno de los exponentes más importantes en la teorización y evaluación sobre las masculinidades es

Thompson ya que ha propuesto una perspectiva desde el construccionismo social en donde la masculinidad es una cosa cultural, es decir, se considera la integración de doctrinas, mitos y expectativas de la construcción social del género (Thompson y Bennett, 2015)

Por otro lado, han emergido una serie de estudios de la masculinidad que han propiciado un debate intenso sobre esta y sus consecuencias la cual, ha permitido plantear que existe una crisis de las masculinidades (Zheng, 2015). Por un lado, Lavent (2008) propone el concepto de masculinidad positiva y se suscita la búsqueda de consecuencias positivas de la masculinidad. En su contraparte, algunos otros estudios como el de Scott, Murray y Touyz (2015) demuestran que la masculinidad está asociada a una patología de la imagen corporal. Connell y Messerschmidt (2005) y Schippers (2007) propone un modelo de la masculinidad mucho más flexible que va desde la masculinidad tradicional, la transición y suave. Muchos estudios se han propuesto analizar y consolidar el concepto de masculinidad, mientras que otros tantos tienen como objetivo explicarla. Este estudio, apoyándose en que la masculinidad es una construcción social, busca reconocer aquellos factores que inciden en la construcción de la masculinidad, como la educación y religiosidad, ya que la construcción de la masculinidad hegemónica ha sido ligada a procesos históricos que aluden a la religión y a mecanismos de poder que construyen subjetividades basada en un heteronorma (Foucault, 1999).

La religión es un sistema de creencias espirituales, prácticas o ambas, típicamente organizado en torno a la adoración de una deidad (o deidades) todopoderosa e involucra comportamientos como la oración, la meditación y la participación en rituales colectivos de adoración. Otras características comunes de las religiones organizadas son la creencia de que ciertas enseñanzas morales tienen autoridad divina y el reconocimiento de ciertas personas, lugares, textos u objetos como santos o sagrados (APA, 2018).

La psicología ha desarrollado un cuerpo teórico importante con respecto a la religión y su relación con el bienestar de las personas (Diener, Tay y Myers, 2011). Estas tienen una incidencia sobre la construcción de la personalidad, pues se ha

encontrado que va ligada a las ideas de la religión (Emmons y Paloutzian, 1998). Sin embargo, el concepto ha ido cambiando con el tiempo, tiene un carácter multidimensional y complejo (Hill et al., 2000; Zinnbauer, Pargament y Scott, 1999), logrando que actualmente comprenda aquellas las prácticas de la religión y la espiritualidad, y se le ha asociado con categorías psicológicas como depresión, conductas sexuales, calidad de vida, etc. (Reyes, Rivera, Ramos y Rivera, 2014). En contraste, algunos estudios afirman que la religión actualmente ayuda a la creación de una masculinidad positiva (Diener, Tay, y Myers, 2011; Estrada y Arciniega, 2015), poniendo en relevancia el reconocimiento de la incidencia que lo religioso tiene sobre la masculinidad. Por lo tanto, religiosidad se comprenderá en este estudio como: (a) sentimientos, pensamientos, experiencias y comportamientos que surgen en la búsqueda de lo sagrado, (b) búsqueda de metas que no refieren a lo sagrado, tales como identidad, bienestar, etc. y, (c) medios y métodos, como rituales (Hill, et al. 2000).

A partir de este debate que existe entre la influencia de la religiosidad en la construcción de las masculinidades este proyecto de investigación tiene como objetivo identificar si existe una relación entre la religiosidad con la construcción de la masculinidad en hombres que han asistido a una educación media superior laico y educación media superior de corte religiosa.

MÉTODO

Participantes

Para cumplir con el objetivo de este estudio se conformó una muestra no probabilística por bola de nieve de 241 hombres egresados de la educación media superior de escuelas laicas o religiosa (en este caso, se eligió escuela católica, judía). El rango de edad de los participantes fue de 18 a 25 años con una media 21.84 años y una desviación de 1.78.

Se identificó que el 41.9% se graduó de una escuela laica, el 46% se graduaron de una escuela católica, el 12.1% se graduó de una escuela no especificada, ya sean cristianas, judías, protestante, marista, etc.

Instrumentos

A todos los participantes se les aplicaron tres escalas y un cuestionario sociodemográfico. Las escalas que se utilizaron fueron: a) Escala de religiosidad de Reyes, Rivera, Ramos, Rosario y Rivera (2014); b) Escala de actitud religiosa de Orozco y Domínguez (2014); y c) Escala de masculinidades de Tovar (2012).

La escala de religiosidad de Reyes et al. (2014) cuenta con 63 reactivos que conforman cuatro factores: religiosidad intrínseca, religiosidad organizacional, religiosidad individual y religiosidad subjetiva, para este estudio se tomaron los factores organizacionales e individual ya que, evalúan la religiosidad a partir de la participación de actividades de integración y prácticas religiosas que permean la construcción de identidad de género. La escala tiene un formato de respuesta tipo Likert de seis puntos donde 6 es totalmente en acuerdo y 1 se refiere a totalmente en desacuerdo; también cuenta con una confiabilidad total de Alpha de Cronbach de 0.97. El factor prácticas organizacionales está compuesto por 11 reactivos y tiene una confiabilidad alfa de 0.94; el segundo factor evaluado de prácticas individuales tiene 9 reactivos con una confiabilidad alfa de Cronbach de 0.94.

La escala de actitud religiosa de Orozco y Dominguez (2014) consta de 19 reactivos los cuales, tienen la finalidad de ser entendidos por los participantes que se identifican con alguna religión teísta. La escala tiene un formato de respuesta tipo Likert con opciones de respuesta de grados de acuerdo de seis puntos en donde 1 es totalmente en desacuerdo y 6 refiere a totalmente de acuerdo. Esta escala en su composición tiene una confiabilidad mediante coeficiente Alpha de Cronbach de 0.94.

La escala de masculinidades de Tovar (2012) tiene 31 reactivos distribuidos en cuatro secciones. La primera sección evalúa conductas de rol masculino (dominación- fortaleza) conformada por 12 reactivos, con un Alpha de Cronbach de .896 (por ejemplo: un hombre demuestra que lo es entre más parejas sexuales tenga), la segunda sección evalúa la ideología masculina hegemónica (homofobia y antifeminidad) mediante 11 reactivos, los cuales obtuvieron un Alpha de Cronbach de .881 (por ejemplo: A los verdaderos hombres NO les deben de gustar los hombres); y la tercera sección que tienen como finalidad evaluar el nivel de malestar que ocasionaría el incumplimiento de los roles masculinos (factor control)

y se constituye de 8 reactivos con un Alpha de Cronbach de .863 (por ejemplo: los hombres deben ser dominantes durante el acto sexual). Esta escala tiene un formato de respuesta tipo Likert de seis puntos en donde 1 se refiere a totalmente en desacuerdo y 6 es totalmente de acuerdo. Esta escala tiene una confiabilidad total mediante el coeficiente Alpha de Cronbach de 0.935.

Procedimiento

La aplicación de las escalas se realizó de manera individual en lugares privados como es en sus hogares y escuelas después de haber establecido contacto a partir, de una sesión agendada mediante las recomendaciones utilizadas. Antes de iniciar las aplicaciones se les aseguró el anonimato y confidencialidad de la información a todos los participantes; durante la aplicación, se les indicó que podían suspender la aplicación en el momento que desearan y se les resolvió las dudas que tuvieran.

Análisis de datos

Con la finalidad de cumplir con el objetivo de este estudio se estableció el diseño del estudio como no experimental-transversal mediante escalas de autoreporte con un alcance correlacional-causal entre las dimensiones de masculinidad, actitudes religiosas y religiosidad.

RESULTADOS

Para cumplir con el objetivo de este estudio se realizó en primera instancia un análisis de comparación de grupos mediante una t de Student para grupos independientes, los resultados se muestran en la tabla 1. Los resultados muestran que efectivamente existen diferencia entre las escuelas de egreso, en donde las personas egresadas de una escuela religiosa reportan mayores índices de masculinidad, religiosidad y actitudes religiosas.

Tabla 1

Diferencias en masculinidad, actitudes religiosas y religiosidad en hombres que asistieron a escuelas laicas y religiosas

Dimensiones	df	t	p	Escuela Laica		Escuela Religiosa	
				M	DE	M	DE
Masculinidades							
Incumplimiento de los roles Masculinos	210	-2.43	.02*	18.10	8.70	20.90	8.00
Ideología masculina	208	-2.58	.01*	24.4	11.8	28.1	11.9
Rol Masculino	209	-2.31	.02*	25.2	13.8	29.7	14.2
Religiosidad Individual	196.01	-3.81	.00*	11.92	6.5	16.1	9.2
Religiosidad Organizacional	200.89	-3.41	.00*	18.11	9.8	23.4	12.8
Actitud Religiosa General	206	-2.57	.01*	53.11	18.7	59.55	17.4

*p < .05

Posteriormente, se realizó un análisis de regresión de los elementos de actitudes de religiosidad y religiosidad fueron las variables de entrada mientras que las dimensiones de masculinidad se integraron como una variable de salida. Este análisis se realizó separando a egresados de escuelas laicas de escuelas religiosas como se muestran en la tabla 2, 3 y 4.

Tabla 2

Resumen del análisis de regresión del incumplimiento de los roles masculinos a partir de la religiosidad y actitudes religiosas en estudiantes de escuelas laicas y religiosas.

	Escuela Laica					Escuela Religiosa				
	R ²	R ^{2Δ}	B	β	p	R ²	R ^{2Δ}	B	β	p
Incumplimiento de los roles Masculinos	.14	.11				.04	.01			
Religiosidad Individual										
			-.21	-.15	.33			.21	.25	.40
Religiosidad Organizacional										
			.52	.54	<.01*			-.06	-.10	.73
Actitud Religiosa General										
			-.07	-.15	.20			.03	.10	.60

*p < .05

En los resultados es posible identificar en la tabla 2 que el modelo explica el 14% de la percepción del incumplimiento de los roles masculinos a partir de la religiosidad, particularmente está dada por la práctica de la religión debido a que son prácticas que su mismo grupo religiosa realiza. Por otro lado, es posible identificar que en egresados de escuelas religiosas el efecto es menor ya que se tiene una explicación del 4% por lo que es congruente encontrar que no existen efectos de la religiosidad ni de las actitudes religiosas en las construcciones de la masculinidad a partir del incumplimiento de los roles masculinos.

Tabla 3
Resumen del análisis de regresión de la ideología masculina a partir de la religiosidad y actitudes religiosas en egresados de escuelas laicas y religiosa.

	Escuela Laica					Escuela Religiosa				
	R ²	R ^{2Δ}	B	β	p	R ²	R ^{2Δ}	B	β	p
Ideología masculina	.09	.07				.07	.04			
Religiosidad Individual			-.31	-.16	.29			.08	.06	.83
Religiosidad Organizacional			.55	.43	<.01*			-.03	-.03	.92
Actitud Religiosa General			-.02	-.04	.76			.17	.25	.05*

*p < .05

En la tabla 3 se observa que el modelo explica el 9% de la ideología masculina en egresados de la escuela laica la cual, está principalmente influenciada por la práctica religiosa que se da en el grupo religioso al que pertenece. Con respecto a quienes egresaron de una escuela religiosa se observa que el efecto es menor ya que, se tiene un 7% de la varianza de la construcción personal por la ideología masculina que está principalmente explicada por la actitud religiosa que tienen en general.

Tabla 4

Resumen del análisis de regresión del rol masculino a partir de la religiosidad y actitudes religiosas en egresados de escuela laica y religiosa.

	Escuela Laica					Escuela Religiosa				
	R ²	R ^{2Δ}	B	β	p	R ²	R ^{2Δ}	B	β	p
Rol masculino	0.08	0.06				0.05	0.03			
Religiosidad Individual			-0.46	-0.24	0.12			0.30	0.20	0.37
Religiosidad Organizacional			0.64	0.48	0.003*			0.09	0.08	0.73
Actitud Religiosa General			-0.15	0.22	0.04*			-0.16	-0.23	0.03*

*p < .05

Finalmente, en la tabla 4 se muestra el efecto que tiene la religiosidad en el rol masculino explicando el 8% de la varianza en egresados de escuelas laicas mediante la religiosidad organizacional y la actitud religiosa general. Con respecto a quienes egresaron de escuelas religiosas se identificó que este patrón cambia ya que, se explica el 5% de la varianza y únicamente la actitud religiosa general tiene un impacto sobre el rol masculino que realizan.

DISCUSIÓN

Este estudio tuvo como objetivo principal identificar si existe un efecto de la religiosidad y las actitudes religiosas en la masculinidad en hombres egresados de escuelas religiosas y laicas con la finalidad de comprobar si existe un efecto de los sistemas sociales que promueven una normatividad masculina como es la escuela (Hilario, 2015). En primera instancia fue posible identificar que existen diferencias significativas entre los grupos de escuela religiosa y escuela laica, en donde quienes egresaron de las escuelas religiosas indican tener mayor grado de acuerdo con los incumplimientos de los roles masculinos en donde se enfatiza los

elementos masculina como la primacía de la sexualidad y se desvaloriza a la feminidad que pueda mostrar los hombres como emociones y apoyo a la masculinidad hegemónica que desvaloriza aquellos hombres que no siguen la normativa social y valorada del ser hombre. Estos resultados muestran que quienes estuvieron en escuelas religiosas tienen altamente reforzado la concepción de que la masculinidad es una negación de lo femenino, más que una afirmación en sí mismo (Serret, 2011 y Patiño y Rodríguez, 2016).

Por otro lado, los resultados muestran que a pesar de que los hombres que egresaron de una escuela religiosa tienen mayor grado de acuerdo en sus prácticas religiosas, estas no tienen efecto en la construcción de masculinidades. Sin embargo, el efecto se encuentra en la actitud religiosa sobre las masculinidades. Estos resultados son un indicador de que efectivamente una formación constante que construye y conforma las actitudes sobre las cuales, posteriormente, se pautará la conducta que en este caso implica las masculinidades (Hilario, 2015; Thompson y Bennet, 2015).

Por otro lado, en el caso de egresados de escuelas laicas se identificó que existe un efecto principalmente de la práctica de la religiosidad organizacional sobre la construcción de masculinidad en los roles, ideología e incumplimiento de los roles masculinos. Este hallazgo muestra la presencia de una influencia normativa en la práctica religiosa que determina la construcción normativa de la masculinidad que, en este caso contrario a quienes egresaron de escuelas religiosas, lo viven dentro de su comunidad religiosa (Castellanos, 2016). Por lo tanto, es posible identificar que efectivamente la construcción de la masculinidad está mermada por la construcción subjetiva conformada por una institución con referencia religiosa ya sea, en la academia o en la práctica (Diener, Tay, y Myers, 2011; Estrada y Arciniega, 2015; Foucault, 1999).

Es relevante hacer énfasis en que la masculinidad tiene más que ver con una imposición social que con la religiosidad, y que quizá la religiosidad esté apuntando a otro tipo de masculinidades. Descartar que la religiosidad como tal es capaz de construir subjetividades es de gran importancia para el reconocimiento de estructuras sociales que hoy tienen incidencia sobre la masculinidad (Thompson y

Bennett, 2015). Asimismo, esta investigación permite observar que la construcción de la masculinidad desde la teoría se ha enfatizado socialmente en la construcción hegemónica lo cual, implica la superioridad de está ante la discriminación de la feminidad como subordinadas que mantienen los ejercicios de poder (Connell, 1997, Patiño y Rodríguez, 2016; Serret, 2011). Por lo que es necesario integrar en este análisis la revisión de las masculinidades no hegemónicas como indica Espada (2018) y análisis las diferentes maneras en las cuales se viven estas masculinidades (De Martino, 2013).

Referencias Bibliográficas.

APA (2018). Diccionario de psicología de la APA. Recuperado de <https://dictionary.apa.org/religion>

Butler, J. (2007). *El género en disputa*. México: Paidós.

Castellanos, L. G. (2016). Los estilos de género y la tiranía del binarismo: De por qué necesitamos el concepto de generoelecto. *La Aljaba, segunda época*, (XX), 69-88.

CNDH. (8 de febrero de 2017). Respeto a las diferentes masculinidades: Porque ay muchas formas de ser hombre. Tomado de https://www.cndh.org.mx/sites/default/files/doc/Programas/Ninez_familia/Material/trip-respeto-dif-masculinidades.pdf

Connell, R. (1997). La organización social de la masculinidad. En: T. Valdés y J. Olavaria (Eds.), *Poder y Crisis* (31-48). Santiago de Chile: Isis-Flacso.

Connell, R., y Messerschmidt, J. (2005). Hegemonic Masculinity: Rethinking the Concept. *Gender y Society*, 19 (6), 829-859.

De Martino, M. (2013). Connell y el concepto de masculinidades hegemónicas: Notas críticas desde la obra de Pierre Bourdieu. *Revista Estudios Feministas*, 21(1), 283-300.

Devor, H. (1989). *Gender Blending*. Bloomington: Indiana University Press.

Diener, E., Tay, L., y Myers, D. G. (2011). The religion paradox: If religion makes people happy, why are so many dropping out? *Journal of Personality and Social Psychology*, 101(6), 1278-1290.

Emmons, R. y Paloutzian, R. (2003). The psychology of religion. *Annual Review of Psychology*, 54, 377-402.

- Espada, J. M. (14 septiembre 2019). Poder, masculinidad y virilidad. Tomado de: https://www.emakunde.euskadi.eus/contenidos/informacion/gizonduz_dokumentuak/es_def/adjuntos/podermasculinidadyvirilidad.pdf
- Estrada, F., y Arciniega, G. M. (2015). Positive Masculinity Among Latino Men and the Direct and Indirect Effects on Well-Being. *Journal of Multicultural Counseling and Development*, 43(3), 191–205.
- Foucault (1999). *Estética, ética y hermenéutica*. Barcelona: Paidós
- García-Leiva, P. (2005). Identidad de género: Modelos explicativos. *Escritos de Psicología - Psychological Writings*, (7), 71-81.
- Hartley, R.H. (1959). Sex role pressures in the socialization of the male child. *Psychological Reports*, 5(2), 457-468.
- Hilario, E. (2015). La teoría del poder de Foucault en el ámbito educativo. *Horizonte de la ciencia*. 5(9), 127-133.
- Hill, P., Pargament, K., Hood, R., McCullough, M., Swyers, J., Larson, D. Zinnbauer, B. (2000). Conceptualizing religion and spirituality: Points of commonality, points of departure. *Journal for Theory of Social Behavior*, 30 (1), 51-77.
- Levant, R. F. (2008). How do we understand masculinity? an editorial. *Psychology of Men y Masculinity*, 9, 1-4.
- Lozano, I., y Rocha, T. (2011). La homofobia y su relación con la masculinidad hegemónica en México. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 22, 101-121.
- Orozco, C. L., y Domínguez, A.C. (2004). Diseño y validación de la escala de actitud religiosa. *Revista de Psicología Universidad de Chile*, 23 (1), 3 11.
- Patiño, H., y Rodríguez, J.L. (2016). *Masculinidades en el siglo XXI, el desafío de Adán*. Puebla: Manual Moderno.
- Reyes, M., Rivera, E., Ramos, A., Rosario, E., y Rivera, C. (2014). Desarrollo y validación de una escala para medir religiosidad en una muestra de adultos en Puerto Rico. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 25 (2), 226-242.
- Scott, G., Murray, S.B., Touyz, S. (2015). Extending the masculinity hypothesis: an investigation of gender role conformity, body dissatisfaction, and disorder eating in young heterosexual men. *Psychology of men y masculinity*, 16, (1),108-114.
- Serret, E. (2011). Hacia una redefinición de las identidades de género. *GénEros, Revista de investigación y divulgación sobre los estudios de género*, 18 (9),71-98.

Schippers, M. (2007). Recoering the feminine other: Masculinity, femininity, and gender hefemony. *Theory and society* 36, (1), 85-102. DOI: 10.1007/s11186-007-90224.

Thompson, E.H., y Bennett, K. M. (2015). Measurement of masculinity ideologies: a (critical) review. *Psychology of men y masculinity*, 16 (2), 115-133.

Tovar, D.M. (2012). *Masculinidades y su relación con el bienestar-malestar emocional de hombres* (Tesis doctoral no publicada). Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México.

Wade, J. C. (2015). Measurement of masculinity ideologies: a commentary. *Psychology of men and masculinity*, 16 (2), 137-140.

Zheng, T. (2015). Masculinity in crisis: effeminate men, loss of manhood, and the nation-state in postsocialist China. *Etnográfica* 19 (2)347-365. DOI: 10.4000/etnografica.4026

Zinnbauer, B., Pargament, K. y Scott, A. (1999). The emerging meanings of religiousness and spirituality: Problems and prospects. *Journal of Personality*, 67(6), 889-919.